

Que cada soldado de nuestro Ejército recuerde siempre la obligación en que se halla de ser disciplinado, culto y cuidadoso

VANGUARDIA



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 8 de mayo de 1937

Núm. 139

Hemos de ser, en todo momento, superiores a nuestros adversarios el mundo. Somos la vanguardia de la libertad en el mundo. Seamos dignos de ese honor

Es imprescindible que los soldados de la República recuerden de manera constante la necesidad absoluta de que nuestro Ejército sea, por todos conceptos, superior al de nuestros enemigos. Superior en disciplina; superior en vigor físico; superior en entusiasmo; superior en cultura; superior, finalmente, en humanidad. Nosotros no somos, no podemos ni queremos ser turbas de aventureros, de mercenarios, de hombres egoístas, despóticos e ignorantes.

Somos un Ejército regular de un pueblo libre y culto. Somos la avanzada de las fuerzas democráticas del mundo entero. Abrimos camino para nuevas eras de prosperidad material y de satisfacciones morales. No nos sería lícito olvidarlo ni por un instante.

El combatiente antifascista ha de poner su máximo empeño en ser modelo de ciudadano y soldado ejemplar. Cuidar de su salud de alma y de cuerpo, observando las prescripciones higiénicas y elevando incesantemente su nivel cultural. Estimular su desarrollo físico mediante ejercicios gimnásticos. Cultivar su inteligencia mediante buenas lecturas y cuidadosos estudios. Desterrar de sí todo egoísmo, sustituyéndolo por la solidaridad para con sus hermanos de armas. Dedicar toda su voluntad a honrar a la causa por la que lucha, y que no es la mezquina y odiosa de un tirano, de un despota, sino el porvenir glorioso de una humanidad mejor cada día.

Hemos de tener como hábito productivo de la reflexión, del convencimiento, una verdadera y firme disciplina, que nos sirva, ahora, para lograr la victoria sobre nuestros enemigos, y, después, para laborar eficaz, fecundamente, por el bienestar de la colectividad a la que pertenecemos. No es sólo necesaria esa disciplina en la guerra; lo es también más tarde, cuando, tras de la terrible contienda, una vez conseguido el triunfo, hayamos de administrarlo, re-

construyendo la economía deshecha por la lucha, y encaminando el esfuerzo de todos hacia la justicia social.

No es buen soldado quien descuida alguno de estos aspectos de su deber. Por mucho que ame la causa, no sabrá realmente ser digno de ella quien olvide cualquiera de sus obligaciones de luchador antifascista. Conservar las armas; tenerlas siempre en perfecta disposición para el funcionamiento. Ser dis-

ciplinado en todo instante, en el combate como fuera de él. Apartarse sin vacilación ni contrariedad de cuanto pueda poner en peligro su salud o vaya en menoscabo de su dignidad. Buscar, en los descansos de la lucha, distracciones que, lejos de rebajarle, le ennoblezcan y eleven. Esa ha de ser la norma de quien pretenda ser considerado, legítimamente, como buen soldado del Ejército regular del pueblo.

SI ASPIRAMOS A CONSTRUIR CON NUESTRO ESFUERZO UNA SOCIEDAD EN LA QUE IMPEREN LA JUSTICIA Y LA LIBERTAD, HEAMOS DE EMPEZAR POR LIBERARNOS NUESTROS MISMOS DE NUESTROS DEFECTOS, DE NUESTROS VICIOS. NADIE PUEDE PRETENDER IMPLANTAR LA JUSTICIA PARA TODOS SI EL NO LA PRACTICA Y LA AMA

NUESTROS SOLDADOS, LOS SOLDADOS DE LA VERDADERA ESPAÑA, HAN DE DEMOSTRAR POR SUS ACTOS DE CADA DIA, DE CADA HORA, LA INMENSA SUPERIORIDAD DE LA CAUSA QUE DEFENDIENDO, FRENTE A LAS TURBAS APETENCIAS, LOS MEZQUINOS INTERESES QUE, A FALTA DE CAUSA, CONFESABLE, CONSTITUYEN EL LAZO DE UNION DE TRAIDORES, MERCENARIOS, INVASORES Y ASESINOS QUE FORMAN EL EJERCITO FASCISTA

Nuestros amigos

La solidaridad del pueblo sueco con nuestra causa

GOTEBURGO.—Se calcula que el barco de viveres suecos, que el Comité de ayuda a España de Goteburgo enviará para socorrer a Bilbao, cargará en Goteburgo. Según el «Goteborgs Handels- och Sjöfartstidning», el barco que el Comité ha conseguido carga 1.800 toneladas. El envío de socorro lo constituirán viveres que puedan guardarse con facilidad y ser distribuidos sin dificultad, tales como harina, azúcar, leche condensada, etc.

ESTOCOLMO.—El Comité femenino de ayuda a los niños españoles, va a proceder a la instalación, en España, de dos jardines para niños: uno en Valencia y otro en el Norte. El Comité proyecta, además, preparar un depósito de viveres en Valencia, para que puedan ser enviados a Madrid. La campaña de suscripciones emprendida por este Comité a favor de los niños españoles, ha hecho que se pudiese reunir la cantidad de 100.000 coronas.

Historia de ESPAÑA

Las grandes empresas de la historia patria las realiza el pueblo.—América: su descubrimiento y colonización por la obra colectiva de los héroes anónimos y populares.—La herencia de nuestra acción en América: veinte repúblicas.

II

En general, se respecta bastante a la población indígena y a su civilización. Entre ella había la civilización azteca—Méjico—y la inca—Perú—, muy interesantes. Hay que tener en cuenta que era costumbre, admitida por los juristas de la época, reducir a esclavitud a las poblaciones que quedaban por bárbaras. Las primeras disposiciones favorables fueron atendidas posteriormente por lo que llamaban necesidades de la colonización, ya que lo que les interesaba a algunos colonizadores era el beneficio económico.

Los repartimientos de indios entre los colonos españoles, que los empleaban en las labores del campo y de las minas, fueron prohibidos por el gobernador Ovando; pero en las instrucciones que se le dieron, se le autorizaba para hacer esclavos a los indios, y dos años más tarde, se le autorizaba para obligar a los indios a trabajar con los españoles, pagándoles jornal y teniéndolos como personas libres que son y no como siervos, y reglamentando humanitariamente el trabajo.

Cuatro instituciones principales se destacan: reducciones de indios, encomiendas, repartimientos y repartimientos.

Las reducciones eran encastillamientos de la población civil dispersa para la facilidad administrativa. Los cacicazgos, era conservar los antiguos caciques indios, que tenían autoridad sobre los indios, y servirlos de alia el Gobierno español.

La encomienda, consistía en que el encomendero tenía a su cargo tierras y población, para su explotación y gobierno. Fueron la principal fuente de abusos, contra los cuales se levantó fray Bartolomé de las Casas (porque en España hubo muchísimas discusiones sobre el régimen que había de imperar en las Indias, como se llamaba a América, por creer Colón que era el camino de las Indias de Asia). Y finalmente, los repartimientos de indios era, como queda dicho, que a los conquistadores o colonizadores se les atribuía una porción de indios para que trabajaran en sus haciendas. Y ya se van aclarando dos cosas: la de indios y la de españoles pobres, cada vez más mezclados, y la de estos encomenderos y terratenientes, que continuaban en la clase feudal de América.

Lo que interesa decir, como conclusión, es que el pueblo español fundió su sangre con la indígena y que, siglos más tarde, fueron españoles por su origen quienes se levantaron contra el Estado caído de la Metrópoli, y el espíritu de independencia y rebeldía eran genuinamente españoles, contra unos Gobiernos y una monarquía anti-populares.

Por eso ahora llega la ocasión de nuestra verdadera hermandad con América, de volver a sentirnos progenitores ideológicos e históricos de esas veinte Repúblicas, a quienes dictamos esta lección de nuestra guerra y de quienes tenemos derecho y alta deber—de recordar la máxima ayuda.

El Ejército republicano lucha por el bienestar de todos los verdaderos españoles. Los fascistas combaten por una casta, por la pervivencia de los injustos privilegios, ya destruidos de nuestra patria

COLABORACIONES

GUERRA DE IDEAS

Sembradores de espanto

Por ANTONIO ZOZAYA

I

La destrucción de Guernica, villa pacífica, alejada de toda línea de combate, poblada por campesinos indefensos, por mujeres laboriosas e inocentes niños, ha conmovido a toda Europa. No bastaba que las tropas germanas e italianas, organizadas, armadas y equipadas por sus respectivos Gobiernos, hicieran en España una gran guerra, tan impudible como innecesaria, faltando abiertamente a los Tratados internacionales y a lo prescrito por la Sociedad de Naciones; no era suficiente el bom-

bardeo de ciudades abiertas, ni tampoco la sistemática pulverización de hospitales, bibliotecas, museos, Universidades, escuelas y hogares misérrimos, ni el exterminio de centenares de millares de republicanos inermes, ni aun la tremenda promesa fascista de reducir a cenizas tras de Madrid a Valencia y a Barcelona, acaso pasando a cuchillo a sus pobladores, como en los tiempos bárbaros. Era menester herir a toda una raza, como la vasca, en sus tres sentimientos más arraigados y hondos: la religión, el patriotismo nacionalista y el entrañable amor al hogar, mucho más intenso en su tradición solar que en algunas otras regiones.

Este sadismo, que no es posible calificar de salvaje, porque los salvajes pueden hacer el mal, pero no saben organizarlo; ni de feroz, porque las fieras no atormentan, ni se complacen en la matanza de las crías de sus enemigos en las espeluncas. Esta fiebre aniquiladora, que somete a las viudas y a las madres, horras por la pérdida de sus hijos, a la pena de infamia y que hace escarnio de los sentimientos más elevados y de las afecciones más tiernas, no puede ser explicada desde punto de vista ético. No es posible que los hombres sean tan malos. Pesimistas como Hartman y Schopenhauer, poetas desalentados, como Sakuntala, Leconte de Lins y Lord Byron, jamás soñaron que se pudiera llegar tan lejos en la crueldad colectiva en un mundo que se llama civilizado y por naciones a quienes debe, indudablemente, la cultura sus más trascendentes y beneficiosos progresos.

Para huir de esta trágica contradicción y de esta enloquecedora paradoja, desamos, todos los que guardamos algo noble dentro de las entrañas, hallar una disculpa a tan inaudito proceder. Desamos encontrar, en bien de nuestros adversarios, una excusa, siquiera para poder vivir y morir sin aborrecer a la especie humana y no renegar de la desconocida Energía Suprema, que así permite el derrumbamiento de los ideales más excelsos y no perder la confianza en el cumplimiento de las leyes eternas que nos parecen inmutables.

Esta explicación, aunque en forma burda y simplista, parece haber sido encontrada en las instrucciones a algunos jefes y oficiales rebeldes hechos prisioneros. No se trata de hacer daño por gusto, ni de martirizar, ni de pulverizar por encono, sino de sembrar el terror, único medio, en su ingenio sentir, de ganar la guerra. Nos hallamos, pues, al admitir esta explicación, no ante un problema de moral, sino enfrentados con otro psicológico. ¿Es cierto que el terror ajeno puede siempre ser factor de victoria? ¿Es exacto que se puede sembrar fácilmente en razas que han salido, desde hace muchos siglos, del primitivo estado de barbarie puramente zoológica y que han demostrado en la Historia que son capaces de reconocer tras las más terribles desfachas y reveses?

TEORIA MILITAR

(consejos de guerra)

El combate en terreno organizado

EL ATAQUE

Para atacar una posición organizada se concentran las tropas en la zona de ataque, se preparan los depósitos, las instalaciones de gases y humos, los abrigos, los puestos de mando sucesivos, etc.

PREPARACION ARTILLERIA. Se efectúa con todos los calibres, con gases o sin ellos, batiendo sistemática y sucesivamente todas las líneas enemigas; los cruces de ramales con paralelos, los bosques, caseríos y barrancos o contrapendientes que pudieran ser lugares de estacionamiento de fuerzas. Los asentamientos conocidos de armas automáticas y las alambreadas, en las que se abren brechas, una, por lo menos, cada 200 metros de frente.

Antes de terminar la preparación propiamente dicha, en la noche anterior, las tropas de asalto salen de sus posiciones de espera para ganar las posiciones de partida, mediante ramales de aproximación, caminos desfilados, si existen, o simplemente aprovechando los embudos del terreno.

La preparación artillería creará en intensidad—por aumento de número de piezas que intervengan—hasta la hora señalada como de partida para las tropas de asalto.

ARTILLERIA DE APOYO DIRECTO.—Al iniciarse el asalto, la artillería de apoyo directo alarga sus tiros, creando una barrera que, progresivamente, se adelanta hacia el frente (barrera móvil), sin perjuicio de que otras baterías sigan bombardeando los objetivos principales y especialmente los puntos de paso obligado en los ramales, tales como las uniones de estos rama-

les con las paralelas. Las ametralladoras enemigas serán también objeto de atención de la artillería propia.

Las tropas de asalto, protegidas por la artillería de apoyo directo, se lanzarán en las direcciones que les hayan sido asignadas y sobre los pasos que hayan sido abiertos. Se evitarán las direcciones oblicuas y los caminos de dirección en el asalto en cuanto sea posible.

TIRO DE DETENCION.—El primer obstáculo que se encontrará será el fuego de detención adverso, en el caso en que haya tenido tiempo de producirse. Este obstáculo lo salvarán las tropas de asalto por velocidad.

Por si el adversario ejecuta el tiro de detención con proyectiles tóxicos, las fuerzas llevarán la máscara en posición de espera, poniéndola en posición de protección al menor indicio de existencia de gases.

PASO DE LA ALAMBRADA. La alambreada constituye un obstáculo de verdadera importancia, aunque nuestra artillería haya abierto en ella brechas numerosas, porque su trazado viene determinado por el flanco de las ametralladoras, y, por lo tanto, existirá una zona batida densamente por estas armas. El alambre de espino enredado en los embudos de las granadas representa también un obstáculo que se atravesará aprovechando los propios embudos y a favor de una densidad grande de fuego, artillería y ametralladoras, que permitirá a los asaltantes abrirse paso por donde los efectos del bombardeo hubieran producido pocos daños.

Las tropas de asalto han de ir escalonadas a distancias no inferiores a 50 metros.

PICOTAZOS

Como sonría el speaker de Radio Munich cuando dijo: «Von Neurath ha tenido una conversación muy amistosa con el educador».

Sin duda, espera que los trascendentales acuerdos que han tenido sean llevados pronto a la práctica.

Cuidado, que una desgracia no viene sola, y hay muchos Guadalupe en España!

Radio Munich puede estar contenta de su speaker. Con que sangre fría miente al leer los comunicados que le envían!

Dice que el delegado del periódico inglés «The Times» afirma que Guernica la destruyeron los rojos, cuando cualquier persona que pueda leer en el referido periódico si sabe inglés, y si no en los comunicados de las agencias, verá que el delegado del «The Times» afirma la verdad; es decir, que los «Junkers» alemanes, con algún caza italiano de escolta, son quienes destruyeron la ciudad santa de los vascos.

Claro que, lo que pensará Radio Munich: de mentir, hacerlo bien.

Algunas veces el speaker se atraganta.

Es tanto lo que le hacen mentir!

Pero se acuerda de lo sabroso que está la saichicha y del dulce amargor de la cerveza, murmura algo así como no sé qué del pan de sus hijos, y sigue mintiendo.

Y que perdona el speaker de Radio Munich que me haya metido hoy con él.

No es ni mejor ni peor que los del resto de las emisoras que el fascismo tiene por el mundo.



ABISINIA Y ESPAÑA

La salvaje actuación del fascismo, ante el Parlamento inglés A los países democráticos corresponde actuar, para evitar nuevos hechos bárbaros

Como hablamos supuesto en editoriales anteriores, el salvaje bombardeo de Guernica, que ha indignado al mundo, ha repercutido en las potencias democráticas. Inglaterra, en el Senado y en Cámara de los Comunes, ha escuchado las palabras de los diputados, que con gran indignación han relatado los hechos, pidiendo que se hiciera lo necesario para que no pudieran repetirse.

Se ha planteado la salvaje actuación de la aviación nacional, no como un hecho de los fascios españoles, sino como norma del fascismo.

No hay palabras para describir las escenas de Guernica—afirmando un senador—, acontecimiento aislado que remata una larga serie de atrocidades. A continuación, expuso cómo la destrucción de una ciudad abierta, alejada de los campos de batalla, es un hecho que entra de lleno en la estrategia seguida por el fascismo. Para ellos, relató también las represalias que siguieron al atentado contra el mariscal Graziani en Abisinia.

La comparación mencionada es justa. El fascismo internacional ha pretendido realizar en nuestra patria la misma táctica que

siguió al conquistar Abisinia. Lo hizo, mediante la destrucción y la matanza, victorias decisivas que sorprendían al mundo, para con la razón del hecho consumado, imponer al mundo la conquista realizada.

Mas la voluntad de vencer del pueblo español, reflejada en la creación del Ejército popular, ha sabido detener su marcha. De nada le servirá el que ahora realicen bárbaros hechos como el de Guernica. Con ellos sólo lograrán que el pueblo español, firme en sus puestos de lucha, sienta más fuerte la idea de la defensa de su tierra y su libertad.

Lloyd George llegó, en su intervención, a expresar el deseo de saber si el Gobierno británico debe cambiar su política de No Intervención, en vista de la actuación de Alemania e Italia.

El flamante Mr. Eden no contestó a esta cuestión. Sin embargo, se alzó su calma habitual al decir que si se repetían hechos semejantes, las consecuencias serían terribles para Europa.

Aún es tiempo de cambiar de política. Los destructores de pueblos indefensos, los que no quieren que se evacúe una población abierta, a la que van a bombardear, no merecen que se les trate en igualdad de derechos con el Gobierno legítimo de España, al que no se puede acusar de haber realizado ningún acto salvaje desde el comienzo de la guerra, desencadenada por los generales fascistas.

España no ha sido Abisinia. La voluntad del pueblo español así lo ha querido. Mas la actitud de los países democráticos ha sido de una mayor pasividad aún, que les debe hacer reflexionar ante las palabras de Eden. Esa posición sólo conduce a nuevos procedimientos salvajes del fascismo, que pueden ser terribles para esos mismos países democráticos que dejan hacer.

Inglaterra desea que no se vuelvan a repetir tales hechos, dijo Eden. A ella, como al resto de las democracias, le corresponde hacer lo posible para que esta afirmación sea una realidad.

REPORTAJES INIMAGINARIOS

Romance de nuestro encuentro con Bernardo del Carpio y de lo que en él nos dijo

Por los reinos de León animados caminábamos en busca de algún fascista con quien conversar un rato para contar en VANGUARDIA su charla de mentecato, sus opiniones de necio, o sus mentiras de a cuatro, cuando vimos sobre un cerro un morisco fidalgo, hermoso de cara y cuerpo sobre un apuesto caballo enjaezado de grana, gruesa lanza en la su mano y en la otra un potente escudo. Apenas nos acercamos, nos dice buenas palabras: «Veo que sois españoles, y, por lo tanto, soldados de la España que ha sabido echar por el suelo al fascio. No consentís que extranjeros hoy vengán a sujetaros y mañana vuestros hijos sean del fascismo esclavos, y vuestras armas antiguas, el rico blasón trocando, veáis de cruces gamadas en lugar de leones bravos, y el reino que ha tanto tiempo vuestros abuelos ganaron, por generales traidores, vengán a regirlo extraños. Aquel que contra fascistas no combatiera en el campo, quedase, y seamos menos, aunque habernos de igualarnos».

que yo y los que me siguieran uno seremos a cuatro. [Esto acabando, arremete con la furia del caballo, diciendo: «¡Luchad, heroicos, hasta derrotar al fascio!»

Comisariado general de Guerra

Orden del día 7 Mayo 1937

Terminando el día 10 el plazo para la presentación de instancias solicitando la confirmación en el cargo, se pone en conocimiento de todos los comisarios delegados de Guerra, que el próximo día 9 han de quedar presentadas en esta Secretaría todas las instancias debidamente documentadas, advirtiéndose que las que en esa fecha no se encuentren en nuestro poder no podrán ser remitidas al excelentísimo señor ministro de la Guerra para su superior resolución.

Se recuerda a todos los comisarios de Brigada la necesidad en que se encuentran de enviar, antes del 10 del actual, la información estadística mensual, modelos números 1 y 2, esperando que si alguno no ha recibido dichos modelos impresos los pida inmediatamente, del Centro, a la Inspección de Madrid, y los restantes, a este Comisariado general de Guerra.

Correspondencia

El camarada Esteban Lobato Valle, soldado del cuarto batallón de la 52 brigada mixta, interesa noticias de su hermano Bernardo Lobato Valle, cuyo paradero ignora.

El camarada Julián Rivas desea noticias de los camaradas Modesto Trujillo Guzmán y Francisco Dobado Giménez, pertenecientes a la primera compañía del cuarto batallón de la 26 brigada mixta.

Se ruega a quienes puedan facilitar noticias, lo hagan a la Redacción de VANGUARDIA, plaza de Nules, número 2, Valencia.

Ministerio de la Guerra

DESTINOS

Circular.—Excmo. Sr.: Como aclaración de lo establecido en la orden circular de 14 de febrero último (D. O. número 41), relativa a destinos, he dispuesto:

Primero. La regla tercera de la citada orden circular establece que para retener en el destino anterior, por motivo de ausencia, nivelación de plantilla, entrega de sus cometidos, etc., por un plazo superior a ocho días al personal que sea trasladado, será preciso solicitar autorización del Ministerio de la Guerra, por conducto de los generales del Ejército, de las divisiones orgánicas o territoriales, exponiendo los motivos de conveniencia del servicio en que se funda la petición.

Acaso por interpretación errónea de la citada regla se ha creído ver en ella, en algunos casos, una facultad para dejar sin efecto un destino o retener indefinidamente al destinado. Su exacta interpretación es otorgar una facultad de proponer una prórroga en la incorporación, superior a ocho días, propuesta que sólo deberá formularse en casos muy excepcionales que lo requieran, y atendiendo de modo inmediato a la resolución que recaiga respecto a la misma.

Segundo. Como pudiera ocurrir que, en tanto se resuelve la consulta autorizada en la regla tercera, fuese necesario pasar revista de comisario, la regla cuarta, que establece que bajo ningún concepto podrá pasarse revista en situación de en marcha para su destino, si entre la fecha del conocimiento del destino por las autoridades y la de la revista han transcurrido más de ocho días, deberá entenderse en el sentido de que podrá pasarse la revista con la entrega de una copia de la consulta elevada; pero no podrá ser revisado—exigiéndose las responsabilidades subsidiarias que

MAS PRUEBAS DE LA NO INTERVENCION

Un buque italiano de control acusa a un barco español en aguas jurisdiccionales

Tarragona.—Dentro de las aguas jurisdiccionales, el buque español «Torres i Bagés» ha sido atacado por uno de los barcos italianos que ejercen el control.

Inmediatamente se dió aviso a la Aviación y salieron varios aparatos que pusieron en fuga al buque italiano.

El «Torres i Bagés» ha entrado en el puerto sin novedad.

La lucha en los diversos frentes

Se rechazan brillantemente los ataques del enemigo en Euzkadi. Un caza faccioso derribado con fuego de fusil.—Un tren blindado desmoraliza la retaguardia enemiga en la Agrupación Sur Tajo

EJERCITO DEL CENTRO.—En los frentes de los cuerpos de Ejército 1, 2 y 6 hubo fuego de fusil, mortero y cañón, sin bajas por nuestra parte. En el 4 cuerpo de Ejército se registraron duelos de artillería, habiendo sido destruida por el fuego de nuestros cañones la fábrica de harinas situada en las proximidades de Espinosa de Henares. La artillería facciosa disparó de nuevo sobre la población de Madrid, ocasionando daños y víctimas.

AGRUPACION DE TERUEL.—Por el frente Centro de este Ejército, la artillería enemiga disparó sobre las posiciones leales, siendo acallada rápidamente por el fuego de nuestras baterías.

EJERCITO DEL ESTE.—Por todos los frentes de este Ejército se registraron duros tiroteos y duelos de artillería, sin bajas por nuestra parte. Se pasaron a nuestras filas varios evadidos del campo faccioso.

De los demás frentes no hay noticias dignas de mención.

EJERCITO DEL NORTE.—En Euzkadi.—Por el frente de Guipúzcoa se rechazaron brillantemente varios ataques enemigos y fue derribado con fuego de fusil un caza faccioso que intentaba anular nuestras posiciones. En el frente de Alava la artillería leal batió eficazmente a una concentración rebelde y destruyó varias fortificaciones enemigas.

Asturias.—Fuerzas tiroteos en Oviedo y Pando, y fuego de cañón sobre las posiciones enemigas de Lampadía y La Berruga.

AGRUPACION SUR TAJO.—Por el sur de Toledo hubo ligera presión enemiga que fue contrarrestada por el intenso fuego de nuestras tropas, habiendo operado el tren blindado sobre la retaguardia del enemigo, produciendo gran desmoralización. La aviación republicana ametralló y castigó duramente las posiciones de los rebeldes.

De los demás frentes no hay noticias dignas de mención.

Actividades de nuestra Aviación

SECTOR DEL NORTE.—Durante la jornada de los jueves tres escuadrillas nuestras realizaron diversos bombardeos en el frente del norte de la provincia de Burgos, que ocupan las milicias santanderinas. Los bombardeos se realizaron contra las posiciones enemigas de Chilleruelo de Bricia, Bricia y Campinos, así como concentraciones de tropas que fueron descubiertas entre los kilómetros 315 y 316 de la carretera general de Santander. En total, se lanzaron 26 bombas, acusándose un resultado excelente de estas operaciones.

SECTOR CENTRO.—En la carretera que va de Argés a Toledo, y muy cerca de esta capital, fue descubierta una columna de infantería con impedimento de camiones. La concentración fue ametrallada por los aparatos de caza que la descubrieron.

Esta mañana fueron bombardeadas las posiciones enemigas de Miraflores. También se bombardearon las trincheras situadas a ambos lados de la carretera de Navahermosa a Toledo.

A última hora de la tarde fue bombardeado un tren en la estación de Villaherrada.

VIGILANCIA DE COSTAS.—Patrullas de caza frustraron a primera hora de la tarde un ataque de dos trimotores enemigos que pretendieron realizar contra los destructores «Leopanto» y «Sanchez Barcáiztegui», que daban servicio de protección a un buque mercante español.

SECTOR DEL NORTE.—Durante la jornada de los jueves tres escuadrillas nuestras realizaron diversos bombardeos en el frente del norte de la provincia de Burgos, que ocupan las milicias santanderinas. Los bombardeos se realizaron contra las posiciones enemigas de Chilleruelo de Bricia, Bricia y Campinos, así como concentraciones de tropas que fueron descubiertas entre los kilómetros 315 y 316 de la carretera general de Santander. En total, se lanzaron 26 bombas, acusándose un resultado excelente de estas operaciones.

SECTOR CENTRO.—En la carretera que va de Argés a Toledo, y muy cerca de esta capital, fue descubierta una columna de infantería con impedimento de camiones. La concentración fue ametrallada por los aparatos de caza que la descubrieron.

Esta mañana fueron bombardeadas las posiciones enemigas de Miraflores. También se bombardearon las trincheras situadas a ambos lados de la carretera de Navahermosa a Toledo.

A última hora de la tarde fue bombardeado un tren en la estación de Villaherrada.

VIGILANCIA DE COSTAS.—Patrullas de caza frustraron a primera hora de la tarde un ataque de dos trimotores enemigos que pretendieron realizar contra los destructores «Leopanto» y «Sanchez Barcáiztegui», que daban servicio de protección a un buque mercante español.

LA PRENSA DE NUESTRO EJERCITO

Ventajas de la limpieza corporal

Todos conocemos los buenos efectos que en nosotros produce una ducha fría; al principio, un poco de pereza hasta decidimos; pero después, nos encontramos verdaderamente transformados, más ágiles, con más aptitud para el trabajo y más alegres.

Seguramente, muchos de vosotros la echáis de menos, y os parecerá que al recordar este medio de limpieza, os indico algo imposible. En parte, tienen razón, pero, sin embargo, con un poco de buena voluntad, teniendo agua y decisión, os podéis aproximar a lo que sería una ducha; esto es, las varas con agua fría de cintura para arriba, que en la época del año en que nos encontramos es factible casi todos los días.

El habituarse al contacto con el agua fría, tiene muchas ventajas; es el único medio de luchar contra la suciedad, tan perjudicial para nuestro organismo, y uno de los mejores para luchar, lo mismo contra el frío que contra el calor.

Efectivamente, la piel que recubre nuestro organismo tiene múltiples funciones; una de las más importantes es servir de órgano regulador en las temperaturas; todos sabéis que en el interior de nuestro organismo la temperatura es constante, cuando se encuentra en estado normal la salud, lo mismo haga en el medio ambiente mucho frío que si hace un calor estival; pues bien, para esto, el organismo dispone de órganos reguladores, uno de ellos es la piel, en buen estado de funcionamiento, y para esto es necesario que se encuentre limpia, pues cuando está sucia y descuidada, no puede cumplir esta función.

Vosotros sabéis cómo la sangre circula por unos pequeños vasos, que se llaman capilares, y que están en contacto con la piel; pues bien, cuando hace frío, estos se contraen y no dejan pasar la sangre, con lo cual se refuerza en el interior del organismo, y, por tanto, no se enfría; como consecuencia de esto, el organismo pierde muy poca temperatura. Por el contrario, cuando en el medio ambiente hace mucho calor, entonces los capilares se dilatan, dejan pasar mucha sangre, y como la temperatura ambiente suele ser menor que la del organismo, ésta se enfría; puede ocurrir que el calor exterior sea igual o mayor que el que tiene el organismo; en este caso, se produce una sudoración que, al evaporarse, refresca el organismo; pues bien, todas estas funciones tan esenciales, únicamente las cumple bien la piel cuando se encuentra limpia y aseada.

También tiene gran importancia la piel como medio de alimentación, de excreción de desechos, y que, juntamente con los riñones, intestinos y pulmones, además de otras glándulas, contribuyen a ello. Finalmente, el que la piel se encuentre limpia, tiene una importancia muy grande, para la evolución de las heridas, accidentes a que todos estamos tan expuestos en estas circunstancias. El que una herida evolucione bien o mal, depende, principalmente, de la infección, y ésta se produce casi de una forma segura cuando la piel que la rodea se encuentra muy sucia.

No me voy a detener a indicaros la limpieza especial que necesita cada una de las partes de nuestro organismo, pero sí quiero indicaros que, sobre todo, la limpieza de los pies tiene una importancia muy grande, que, al no lavarlos con frecuencia, da lugar a escoriaciones, muy frecuentes en las marchas, y cuando se producen en gran número

ro de soldados, puede inutilizar por completo un batallón.

En resumen, para cumplir la piel las funciones que nuestro organismo le tiene encomendadas, hace falta nos preocupemos de su limpieza; es también muy conveniente para la buena evolución de las heridas, y como ya os decía en notas anteriores, es el mejor profiláctico de la carne, de un gran número de enfermedades y de todo género de parásitos.

A. Alique

(De «Octubre», órgano de la 50 brigada.)

Lo más sano del pueblo italiano se manifiesta a nuestro favor

El profundo descontento que reina entre las masas italianas, motivado por la criminal intervención del fascismo italiano en la guerra española, se va agudizando por momentos. Los métodos de represión puestos en práctica por las autoridades de Mussolini, son ya incapaces para contener en corrientes avasalladoras de protesta, que va iniciándose en la clase media. A estas alturas, ya no son solamente los trabajadores los que abominan de la dictadura de Mussolini: abogados, ingenieros, estudiantes y artistas, con todo el ardor de que es capaz un pueblo noble, amante de la justicia y de la libertad.

Así, en Génova los muros amanecen cada día cubiertos de inscripciones de: «¡Abajo el fascismo! ¡Viva la España republicana!» Con este motivo se están haciendo celebraciones en masa.

Es interesante consignar que en la actualidad las detenciones llevadas a cabo a través de todo el país, tienen por causa la solidaridad y ayuda a nuestro pueblo en esta gesta gloriosa contra el fascismo invasor.

Para desmentar las camillas del carruaje Lohr o en la ambulancia automóvil, se cargan las camillas por el siguiente orden: superior derecha, superior izquierda, inferior derecha e inferior izquierda. Llevando la camilla sobre el hombro, los dos de delante suben al estrado, para lo cual el de la izquierda se coge con la mano libre a la columna central, y el de la derecha, con la mano del mismo lado, al agaradero posterior derecho del carruaje, y ambos, al mismo tiempo, se ponen de pie en el estrado, en cuyo momento los camilleros de la segunda fila levantan las varas de la camilla, con objeto de que estén horizontales; los del estrado introducen los extremos de las varas en los portacamillas del deslizador, empujando a la vez los de la segunda fila, para que corra el aparato hasta el fin del carril y entregan las varas a los sirvientes que se encuentran en el estrado, los cuales las colocan en los portacamillas fijos. Para la carga de las camillas inferiores, plegando el estrado, introducen los de la primera fila las varas por los portacamillas del deslizador inferior, y los de la segunda fila, con la camilla sobre el hombro, le empujan hasta que el aparato deslizador llega al final del carril, entregando entonces las varas al de la primera fila, que las colocará en los portacamillas fijos.

Para desmentar las camillas del carruaje Lohr o en la ambulancia automóvil, se cargan las camillas por el siguiente orden: superior derecha, superior izquierda, inferior derecha e inferior izquierda. Llevando la camilla sobre el hombro, los dos de delante suben al estrado, para lo cual el de la izquierda se coge con la mano libre a la columna central, y el de la derecha, con la mano del mismo lado, al agaradero posterior derecho del carruaje, y ambos, al mismo tiempo, se ponen de pie en el estrado, en cuyo momento los camilleros de la segunda fila levantan las varas de la camilla, con objeto de que estén horizontales; los del estrado introducen los extremos de las varas en los portacamillas del deslizador, empujando a la vez los de la segunda fila, para que corra el aparato hasta el fin del carril y entregan las varas a los sirvientes que se encuentran en el estrado, los cuales las colocan en los portacamillas fijos. Para la carga de las camillas inferiores, plegando el estrado, introducen los de la primera fila las varas por los portacamillas del deslizador inferior, y los de la segunda fila, con la camilla sobre el hombro, le empujan hasta que el aparato deslizador llega al final del carril, entregando entonces las varas al de la primera fila, que las colocará en los portacamillas fijos.

Instrucción de camilleros

Carga y descarga de la camilla de campaña en los demás medios sanitarios de transporte; cómo están formadas y dispuestas las camillas

V

En el carruaje Lohr o en la ambulancia automóvil, se cargan las camillas por el siguiente orden: superior derecha, superior izquierda, inferior derecha e inferior izquierda. Llevando la camilla sobre el hombro, los dos de delante suben al estrado, para lo cual el de la izquierda se coge con la mano libre a la columna central, y el de la derecha, con la mano del mismo lado, al agaradero posterior derecho del carruaje, y ambos, al mismo tiempo, se ponen de pie en el estrado, en cuyo momento los camilleros de la segunda fila levantan las varas de la camilla, con objeto de que estén horizontales; los del estrado introducen los extremos de las varas en los portacamillas del deslizador, empujando a la vez los de la segunda fila, para que corra el aparato hasta el fin del carril y entregan las varas a los sirvientes que se encuentran en el estrado, los cuales las colocan en los portacamillas fijos. Para la carga de las camillas inferiores, plegando el estrado, introducen los de la primera fila las varas por los portacamillas del deslizador inferior, y los de la segunda fila, con la camilla sobre el hombro, le empujan hasta que el aparato deslizador llega al final del carril, entregando entonces las varas al de la primera fila, que las colocará en los portacamillas fijos.

Para desmentar las camillas del carruaje Lohr o en la ambulancia automóvil, se cargan las camillas por el siguiente orden: superior derecha, superior izquierda, inferior derecha e inferior izquierda. Llevando la camilla sobre el hombro, los dos de delante suben al estrado, para lo cual el de la izquierda se coge con la mano libre a la columna central, y el de la derecha, con la mano del mismo lado, al agaradero posterior derecho del carruaje, y ambos, al mismo tiempo, se ponen de pie en el estrado, en cuyo momento los camilleros de la segunda fila levantan las varas de la camilla, con objeto de que estén horizontales; los del estrado introducen los extremos de las varas en los portacamillas del deslizador, empujando a la vez los de la segunda fila, para que corra el aparato hasta el fin del carril y entregan las varas a los sirvientes que se encuentran en el estrado, los cuales las colocan en los portacamillas fijos.

Para desmentar las camillas del carruaje Lohr o en la ambulancia automóvil, se cargan las camillas por el siguiente orden: superior derecha, superior izquierda, inferior derecha e inferior izquierda. Llevando la camilla sobre el hombro, los dos de delante suben al estrado, para lo cual el de la izquierda se coge con la mano libre a la columna central, y el de la derecha, con la mano del mismo lado, al agaradero posterior derecho del carruaje, y ambos, al mismo tiempo, se ponen de pie en el estrado, en cuyo momento los camilleros de la segunda fila levantan las varas de la camilla, con objeto de que estén horizontales; los del estrado introducen los extremos de las varas en los portacamillas del deslizador, empujando a la vez los de la segunda fila, para que corra el aparato hasta el fin del carril y entregan las varas a los sirvientes que se encuentran en el estrado, los cuales las colocan en los portacamillas fijos.

Para desmentar las camillas del carruaje Lohr o en la ambulancia automóvil, se cargan las camillas por el siguiente orden: superior derecha, superior izquierda, inferior derecha e inferior izquierda. Llevando la camilla sobre el hombro, los dos de delante suben al estrado, para lo cual el de la izquierda se coge con la mano libre a la columna central, y el de la derecha, con la mano del mismo lado, al agaradero posterior derecho del carruaje, y ambos, al mismo tiempo, se ponen de pie en el estrado, en cuyo momento los camilleros de la segunda fila levantan las varas de la camilla, con objeto de que estén horizontales; los del estrado introducen los extremos de las varas en los portacamillas del deslizador, empujando a la vez los de la segunda fila, para que corra el aparato hasta el fin del carril y entregan las varas a los sirvientes que se encuentran en el estrado, los cuales las colocan en los portacamillas fijos.

Para desmentar las camillas del carruaje Lohr o en la ambulancia automóvil, se cargan las camillas por el siguiente orden: superior derecha, superior izquierda, inferior derecha e inferior izquierda. Llevando la camilla sobre el hombro, los dos de delante suben al estrado, para lo cual el de la izquierda se coge con la mano libre a la columna central, y el de la derecha, con la mano del mismo lado, al agaradero posterior derecho del carruaje, y ambos, al mismo tiempo, se ponen de pie en el estrado, en cuyo momento los camilleros de la segunda fila levantan las varas de la camilla, con objeto de que estén horizontales; los del estrado introducen los extremos de las varas en los portacamillas del deslizador, empujando a la vez los de la segunda fila, para que corra el aparato hasta el fin del carril y entregan las varas a los sirvientes que se encuentran en el estrado, los cuales las colocan en los portacamillas fijos.

Para desmentar las camillas del carruaje Lohr o en la ambulancia automóvil, se cargan las camillas por el siguiente orden: superior derecha, superior izquierda, inferior derecha e inferior izquierda. Llevando la camilla sobre el hombro, los dos de delante suben al estrado, para lo cual el de la izquierda se coge con la mano libre a la columna central, y el de la derecha, con la mano del mismo lado, al agaradero posterior derecho del carruaje, y ambos, al mismo tiempo, se ponen de pie en el estrado, en cuyo momento los camilleros de la segunda fila levantan las varas de la camilla, con objeto de que estén horizontales; los del estrado introducen los extremos de las varas en los portacamillas del deslizador, empujando a la vez los de la segunda fila, para que corra el aparato hasta el fin del carril y entregan las varas a los sirvientes que se encuentran en el estrado, los cuales las colocan en los portacamillas fijos.



—Pero, bueno! ¿Se quiere o no se quiere ganar la guerra?

(Caricatura por Del Arco.)

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL POEPO

Redacción: Plaza de Nules, 2 VALENCIA